

EL LIBRO DE LOS CINCO ANILLOS  
MIYAMOTO MUSASHI

# EL LIBRO DE LOS CINCO ANILLOS

Miyamoto Musashi



LIBRO dot.com

<http://www.librodot.com>

## Introducción al Libro de los Cinco Anillos

Shinmen Musashi No Kami Fujiwara No Genshin, más conocido como Miyamoto Musashi, nació en 1584, en la población de Miyamoto, en la provincia de Mimasaka.

En 1643 se retiró para llevar una vida de ermitaño en la cueva de Reigendo, lugar donde escribió el "Libro de los Cinco Anillos", el cual dedicó a su pupilo Teruo Magonojo. Terminó de escribir el libro unas semanas antes de su muerte, el 19 de mayo de 1645.

En medio de estos dos extremos su vida estuvo plagada de duelos en los cuales siempre resultó victorioso. Se guarda registro de una lucha en la cual derrotó y mató a un guerrero adulto, teniendo tan solo trece años de edad. Su oponente era Arima Kigei, un experto samurai de la escuela de artes marciales Shinto.

Se sabe que enfrentó a conocidos samuráis así como que peleó en las filas del ejército Ashikaga. En el curso de su vida no dudó en enfrentarse al poderoso clan de los Yoshiokas a los que derrotó de manera impecable.

Musashi siempre tuvo la tendencia a mantenerse aparte de la sociedad, dedicándose exclusivamente a la búsqueda de la iluminación a través del Camino de la Espada, como él solía llamar a su método "dos espadas, una escuela". Dedicado a perfeccionar sus habilidades, vivió de una forma bastante precaria, vagabundeando por el país y durmiendo a la intemperie en lo más frío del invierno, sin preocuparse de su aspecto físico, ni de tomar esposa, ni dedicarse a ninguna profesión, aparte de su propio estudio.

Los años y sus hazañas le valieron transformarse en una verdadera leyenda viviente. Los investigadores han encontrado registros de sus proezas en canciones populares y relatos, desde Tokyo hasta Kyushu.

Una de las enseñanzas y características de su vida en los combates fue la de ir a cada pelea según la situación del momento, sin formas predeterminadas, tal y como años después escribiría en el Libro de los Cinco Anillos.

Así, Musashi fue y es conocido en Japón como "Kinsei", que significa algo así como "Sacerdote de la Espada". El Libro de los Cinco Anillos preside cualquier bibliografía sobre Kendo, y resulta único entre todos los libros sobre artes marciales ya que entiende que hay una forma análoga de pensar la estrategia de la guerra tanto a gran escala como individual.

Por eso Musashi puede decir en el Libro del Fuego que: "Es indistinto que el combate sea entre dos individuos o dos ejércitos, la forma de luchar es similar".

Este pensamiento de corte místico recorre todo el código que Musashi pensó como camino de vida y preparación para la muerte. Por cierto es una idea que suele encontrarse en el pensamiento de aquellos que buscan desde una mirada religiosa comprender y ligar lo universal con lo particular y como tal, sus contenidos siempre están más allá de lo que los estudiantes son capaces de percibir. Por lo cual, cuanto más se lee el libro, más se encuentra en sus páginas.

Sin embargo el libro no deja de tener un valor práctico y por eso se lo considera un código o camino de vida. Vale decir que desde su concepción más puramente formal todo el texto funciona como una serie de etapas pensadas para guiarnos por el camino del crecimiento personal en cualquier plano donde busquemos desenvolvernos. Así lo imaginó Musashi al dividirlo en cinco libros o anillos. Cinco esferas del saber imprescindibles para lograr una comprensión elevada. Estos libros o capítulos son:

El Libro de la Tierra donde se encontrará una explicación de la ciencia de las artes marciales. El verdadero conocimiento va mucho más allá del simple manejo de la esgrima. Musashi entiende que se penetra en lo pequeño partiendo desde lo grande, de la misma forma que se parte de lo superficial para penetrar en lo profundo

El Libro del Agua donde este elemento simboliza la fluidez de la mente. El agua como

emblema de aquello que es capaz de adaptarse a cualquier forma, sin importar su tamaño.

El Libro del Fuego trata sobre el combate abierto. No importa el tamaño del fuego sino su fuerza. Es indistinto que el combate sea entre dos individuos o dos ejércitos, la forma de luchar es similar.

El Libro del Viento deja de lado las enseñanzas del camino de las "Dos espadas, una escuela", y se dedica a describir las demás escuelas de artes marciales. "Viento" significa las antiguas tradiciones, las tradiciones actuales, la forma de ser y de actuar de los distintos clanes guerreros. Es necesario conocer a los demás para entender como funcionamos nosotros mismos.

El quinto y último lugar es ocupado por el Libro del Vacío. Cuando se habla de "vacío" se habla de algo que resulta imposible de definir. Nos movemos entonces con una espontaneidad absoluta, sumergidos en el ritmo de la situación. Actuamos sin pensar y sin error alguno. Este es el Camino del Vacío, en este libro se habla sobre la conquista de la verdadera vía.

Finalmente el código del samurai puede entenderse como un esfuerzo por concebir que la libertad se logra a través del conocimiento y el autocontrol. Más allá de la aparente paradoja, Musashi enseña o enseñaría hoy, porque su legado sigue vivo en muchos lectores, que lo que entendemos por libertad —la libertad de hacer lo que creemos que queremos hacer— no es otra cosa que una forma curiosa de la esclavitud.

Dicho de otro modo el Camino del Vacío o camino de la "espontaneidad absoluta" es el corolario de un proceso de perfeccionamiento. Se llega a actuar sin pensar cuando podemos sumergirnos "en el ritmo de la situación".

Acabada prueba de esta libertad es la vida del propio Musashi que se permitió ser no sólo guerrero sino artesano, pintor, poeta y compositor de canciones.

Sonia Baljau

## Prólogo

Luego de muchos años dedicados al estudio y perfeccionamiento del Camino de la Estrategia, al que llamo "Escuela de las dos espadas", ahora voy a ponerlo por escrito por primera vez. Es el décimo día del décimo mes del veinteavo año de Kanei. Luego de ascender el monte Iwato, de Higo, en Kyushu, para rendir homenaje al Cielo, he rezado a la diosa Cannon y por último me he posternado ante la imagen del Buda. Soy un guerrero nacido en la provincia de Harima. Soy Shinmen Musashi No Kami Fujiwara No Genshin, y tengo sesenta años.

Desde la más temprana juventud me he sentido atraído hacia el estudio de las artes marciales. A los trece años sostuve mi primer duelo, derrotando a un famoso guerrero de nombre Arima Kihei, seguidor de la escuela Shinto. A los dieciséis años vencí a otro hábil y conocido maestro, Tadashima Akiyama. A los veintiún años viajé a la capital y allí sostuve toda clase de enfrentamientos, saliendo victorioso de todos ellos.

Luego me dediqué a viajar. Me desplazé de provincia en provincia, enfrentándome con maestros de las más variadas escuelas. El número de duelos que sostuve fueron superiores a los sesenta y de todos ellos salí victorioso. Esto aconteció entre mis trece y veintinueve años de edad.

Al cumplir los treinta años, reflexioné sobre mi vida pasada. Concluí que mis victorias no se debieron a una técnica impecable. Las atribuí a mi habilidad innata, a la buena fortuna, o simplemente al hecho de que los guerreros con los que había luchado eran inferiores. Decidido a enmendar esto, me dediqué a estudiar en forma continua las artes marciales. Recién a los cincuenta años pude adquirir un dominio acabado sobre la ciencia de las artes marciales.

Convencido de la superioridad absoluta de la ciencia de las artes marciales como modelo de todo arte o técnica, no he incursionado en ninguna otra ciencia. Para escribir este libro, he decidido no emplear ninguna escritura budista ni confucianista. Prefiero recurrir a viejas narraciones de sucesos militares o tratados sobre el arte de la guerra. Luego de invocar la ayuda del Cielo y de Cannon, empuño el pincel y doy comienzo a mi trabajo en la madrugada del décimo día del décimo mes, a la hora del tigre del año 1643.

# EL LIBRO DE LA TIERRA

Las artes marciales son los medios del guerrero. Los jefes deben tener un gran dominio sobre este arte y sus tropas no pueden desconocer los rudimentos. Pero el hecho es que hoy no existen guerreros que puedan demostrar un dominio aceptable sobre la ciencia de las artes marciales.

Toda persona tiene la posibilidad de elegir entre varios caminos. Tenemos el budismo, que es el camino de la salvación individual; el confucianismo, para los que quieran ordenar la vida de las sociedades. El que quiera curar, seguirá el camino de la medicina; el poeta, el camino de la poesía; existen una gran cantidad de caminos como el de la arquería, el de la adivinación, y una variedad de artes y oficios. Cada persona elegirá el camino que crea más adecuado a sus inclinaciones.

El camino de los guerreros tiene pocos adeptos. Se trata de una doble vía, cultural y marcial, el camino de las letras y de la espada. El hecho de que seamos torpes en una o más habilidades no es una excusa para evitar el trabajo de perfeccionamiento. Es responsabilidad personal de cada guerrero el desarrollo de sus propias habilidades.

Se supone que un guerrero debe estar preparado para morir. En rigor, el camino de la muerte no se limita a los guerreros. Sacerdotes, mujeres, campesinos, hasta los sectores más humildes tienen sus deberes y se avergüenzan cuando no los ejecutan con diligencia; también saben que van morir y se resignan frente a este hecho inevitable; hasta aquí no hay ninguna diferencia con los guerreros. Pero el camino del guerrero está dirigido a superar y aniquilar a sus oponentes, no importa el ámbito en que se produzca la confrontación, tanto si se trata de un duelo individual como de un combate entre varios. El guerrero quiere ser útil a los intereses de su señor, también a los suyos propios, que consisten en ser conocido y respetado, y de esta forma ocupar un lugar en la sociedad. Esto es algo perfectamente posible de conseguir mediante el adecuado uso de las artes marciales.

No faltan las personas que descreen de la utilidad de aprender las artes marciales; suponen que es un conocimiento que se demuestra inútil en un momento de verdadera emergencia. Por eso se insiste tanto en que el aprendizaje y la práctica de la ciencia de las artes marciales deben ser hechos de modo tal que sirvan realmente en cualquier ocasión, y que se constituyan en fundamento para la práctica de todos los otros caminos.

## Acerca de la ciencia de las artes marciales

Tanto en China como en Japón los adeptos a estas ciencias han sido llamados maestros de las artes marciales. El que quiera ser guerrero necesita aprender estas artes.

Hoy en día, se toma a simples espadachines como maestros en la ciencia de las artes marciales. Los sacerdotes de los santuarios de Kashima y Kantori, ubicados en la prefectura de Hitachi, fueron los iniciadores de esta tendencia. Se justifican diciendo que estas modalidades les han sido impartidas por los propios dioses, y van por todas partes difundiendo sus enseñanzas. Es un fenómeno de poca data y que tiene poco que ver con las enseñanzas tradicionales.

En los tiempos antiguos, la esgrima constituía sólo una de las tantas habilidades y artes que era necesario dominar. De modo que si queremos aprender realmente el arte de la esgrima no podemos conformarnos en el conocimiento del uso de la espada. El verdadero maestro esgrimista es el que aprendió más cosas que el arte de manejar una espada.

Basta con observar un poco a nuestro alrededor para ver como las artes son reducidas a simples medios para obtener ganancia. La gente misma se considera mercancía y no vacila en adornar con formas vistosas sus técnicas, movida por el afán del lucro. No hace falta ser muy perspicaz para compartir la reflexión de alguien que dijo que esa forma de enseñar las artes marciales sólo conduce a derrotas y a complicaciones.

Podemos dividir a la sociedad en cuatro grupos: guerreros, campesinos, artesanos y comerciantes.

El camino del campesino: aprenden el manejo de las herramientas agrícolas y observan la naturaleza y los cambios que traen las cuatro estaciones.

El camino del comerciante: por ejemplo, si se quiere producir licor, es necesario conseguir los utensilios adecuados. La ganancia está en relación con la calidad de lo que se produce y vende. Este es el camino del comerciante.

El camino del guerrero: es necesario que el guerrero sepa construir toda clase de armas y entender todas las posibilidades de su uso. Esto se constituye en una condición necesaria para el guerrero. Ser ignorante en materia de armamento implica desconocimiento en la ciencia de las artes marciales.

En cuarto y último lugar tenemos el camino del artesano: tomemos como ejemplo la carpintería. Aquel que quiera ser un carpintero competente tendrá que fabricar toda clase de herramientas, saberlas usar con habilidad, estar capacitado para dibujar planos exactos mediante la regla y la escuadra, a fin de poder vivir dignamente de la práctica de su arte.

Los caminos aquí expuestos son el camino del campesino, del guerrero, del comerciante y del artesano. Lo que más se asemeja a la ciencia de las artes marciales es el arte de la carpintería.

La carpintería se usa como símbolo para la imagen de la casa. Se puede hablar de casas de la nobleza, casas militares, casas de arte. Podemos decir que una casa se hunde, que perdura o que se engrandece. Se habla de determinada tradición, estilo o casa. Por todo esto, al usar el término "casa" he decidido usar el arte de la carpintería como metáfora.

El arte de la carpintería demanda una gran pericia, lo mismo que la ciencia de las artes marciales. Ambas necesitan de una gran habilidad y capacidad para planificar, la posibilidad de prever y calcular con exactitud.

Todo aquel que quiera aprender artes marciales debe reflexionar sobre lo que se expone en este libro. El maestro es la aguja, el alumno es el hilo. La práctica debe ser permanente.

## Similitudes entre las artes marciales y la carpintería

El maestro carpintero es el dirigente de los carpinteros. Para organizar el trabajo de sus artesanos, el maestro carpintero debe conocer las leyes y las costumbres de la región donde se trabaja.

El maestro carpintero conoce el funcionamiento y la utilidad de toda clase de estructuras, esto lo capacita en el manejo de gente para construir edificios. En este sentido establecemos la similitud entre el maestro carpintero y el maestro guerrero.

Cuando se necesita madera para construir, se la busca bien estacionada, sin curvaturas y libres de nudos para las columnas. Las maderas con defectos se destinan a servir de columnas traseras o para lugares no tan visibles. La madera blanda, pero de apariencia agradable se emplea en los interiores del edificio, como umbrales, dinteles, paneles, etc. La madera dura, pero nudosa encuentra también su aplicación en el proceso de construcción. La peor madera, blanda, nudosa, curvada, también tiene su utilidad en la construcción de andamios y para leña.

Como el maestro carpintero es el que dirige a los artesanos, debe tener un conocimiento sobre la personalidad y las habilidades de cada uno, para asignarles el trabajo que mejor sepan realizar. Así, hay artesanos que se especializan en entarimados, otros en puertas o techos, etc. Los aprendices se dedican a las tareas más simples. Basta con que el maestro carpintero dirija

con sentido común para que el trabajo se desarrolle sin obstáculos.

El uso de los métodos más simples y eficaces, el conocimiento de la capacidad de los hombres a su cargo, la aptitud de planificación y por consiguiente la posibilidad de conocer de antemano lo que es posible y lo que no, el don de mando unido a la prudencia, despiertan el entusiasmo y la confianza de los subordinados; todos estos son aspectos que el maestro carpintero debe saber manejar adecuadamente. Estos principios se aplican también en las artes marciales.

## Ciencia de las artes marciales

Al igual que los soldados, los carpinteros afilan sus herramientas y las guardan ordenadas en sus cajas. Bajo las órdenes del maestro carpintero y su guía infatigable, fabrican columnas, instalan vigas y techos, tienden las tablas del piso, y por último se dedican a las tareas más delicadas como el esculpido de imágenes. Durante el transcurso de su labor, siempre están pendientes de ajustarse a las medidas preestablecidas, y de poner el máximo esfuerzo para que todo salga bien. Con la dedicación y la práctica constante, es posible llegar a convertirse en maestro carpintero en el transcurso del tiempo.

Un requisito básico para los carpinteros es tener sus herramientas en perfecto estado. También debe saberlas usar con maestría, y conocer la mayor cantidad de técnicas posibles. La misión de un guerrero es similar.

El carpintero debe tener un dominio básico sobre su arte. Las diferentes partes deben encastrar entre sí a la perfección, tienen que estar en escuadra, el trabajo debe ostentar un acabado sin rayas ni manchas, las maderas no deben combarse con el uso, etc. Toda la tarea se debe ejecutar de la manera más rápida y precisa, mediante una adecuada planificación.

Todo aquel que quiera aprender esta ciencia, hará bien en leer estas palabras con gran atención y meditar a fondo los temas aquí expuestos.

## Acerca de la división en cinco libros

Al distinguir cinco aspectos diferentes, a saber: Tierra, Agua, Fuego, Viento y Vacío, he dividido mi exposición en cinco secciones para tratar cada principio en forma particular.

En el Libro de la Tierra se encontrará una explicación de la ciencia de las artes marciales, desde la perspectiva de mi "Escuela de las dos espadas". El verdadero conocimiento supera en mucho al simple manejo (le la esgrima. Se penetra lo pequeño partiendo desde lo grande, de la misma forma que se parte de lo superficial para penetrar en lo profundo. Para construir un camino llano es necesario nivelar la tierra, por eso llamo a la primera sección Libro de la Tierra.

En segundo lugar está el Libro del Agua. Aquí el agua simboliza la fluidez de la mente, lo que es capaz de adaptarse a cualquier forma, sin importar su tamaño. Basándome en la fluidez y la pureza del agua, describo en este libro los principios de mi escuela.

Una vez que se dispone de un conocimiento sobre el arte de la esgrima es posible derrotar a cualquier adversario a voluntad, es decir, que se está capacitado para derrotar a cualquier guerrero. El espíritu de este proceso es similar, no varía aunque el número de los enemigos ascienda a miles.

El guerrero emplea lo pequeño para dominar lo grande, así como se usa una pequeña maqueta como guía para levantar un gran edificio. No se puede describir este proceso, que trata sobre uno de los principios fundamentales de la ciencia militar, en forma detallada: el conocimiento de muchas cosas mediante una sola cosa. Las ideas de mi "Escuela de las dos espadas" sobre esta cuestión se exponen en el Libro del Agua.

En tercer lugar nos encontramos con el Libro del Fuego. Este libro trata sobre el combate abierto. No importa el tamaño del fuego sino su fuerza. Es indistinto que el combate sea entre dos individuos o dos ejércitos, la forma de luchar es similar. Es necesario estar atento al desarrollo total del enfrentamiento, tanto como a los pequeños detalles. Por supuesto, los detalles pequeños son más difíciles de apreciar que los grandes. Es más fácil predecir el movimiento de un número grande de hombres, que el de un individuo aislado, que puede cambiar de rumbo en cualquier momento. Hay que considerar este asunto con sumo detenimiento. Las cuestiones descritas en esta sección acontecen en instantes muy breves, por lo tanto para dominarlas es necesario entrenar diariamente. Necesitamos estar perfectamente acostumbrados a eventos de esta índole y responder con celeridad. También en el Libro del Fuego se describe el combate en batalla.

El Libro del Viento es la cuarta sección. Aquí dejamos de lado las enseñanzas de la "Escuela de las dos espadas", y nos dedicamos a describir las demás escuelas de artes marciales. "Viento" significa las antiguas tradiciones, las costumbres actuales, la forma de ser y (le luchar de los distintos clanes guerreros. Es necesario conocer a los demás para entender nuestras propias conductas.

En la práctica de cualquier camino es posible desviarse un poco, sin importar los esfuerzos que hagamos para permanecer en el centro del camino. Podemos pensar, podemos creer que estamos en el camino correcto, pero bastará con escuchar a nuestro corazón para advertir que el camino que estamos transitando no es el adecuado para nosotros. El camino adecuado es aquel que se transita sin desviaciones desde el principio hasta el final. Muchos suponen que una pequeña desviación, una pequeña falta no tienen importancia. Esto es un grave error. Lo pequeño se vuelve grande y después resulta imposible manejarlo. Nunca está de más reflexionar sobre esta cuestión.

Muchos consideran que las artes marciales solamente tratan de la esgrima. Creo que ya está claro que esto no es así de ninguna manera. El propósito del Libro del Viento es dar a conocer a todos las artes marciales.

El quinto y último lugar es ocupado por el Libro del Vacío. Cuando se habla de "vacío" se habla de algo que resulta imposible de definir. Es el dominio de un principio que nos permite olvidarnos de ese principio. Nos movemos entonces con una espontaneidad absoluta, sumergidos en el ritmo de la situación. Actuamos sin pensar y sin error alguno. Este es el Camino del Vacío, en este libro se habla sobre la conquista de la verdadera vía.

## Acerca del nombre "Escuela de las dos espadas"

Todo guerrero que se precie de tal lleva, sin importar su rango, dos espadas a la cintura. Antiguamente, estas dos armas se conocían como la gran espada y la espada. Hoy en día, se denominan como la espada y el arma que acompaña. Todos los guerreros acostumbran a llevar estas dos armas, sin que importe el conocimiento que tengan sobre ellas. Para dejar bien en claro la importancia del uso correcto de los dos espadas, he decidido denominar a mi escuela como "Escuela de las dos espadas". En lo que respecta al resto del armamento, como la lanza y la alabarda, se toma como parte del equipo del guerrero.

En nuestra escuela, lo primero que se le enseña a los principiantes es la empuñadura correcta de las espadas larga y corta, una en cada mano. Se considera que cuando ponemos en juego nuestra vida, debemos recurrir a todo el armamento posible. Es absurdo verse derrotado y hasta muerto, sin haber hecho uso de todas nuestras armas. Con esto no se quiere decir que sea fácil empuñar una espada en cada mano. Usar las dos armas simultáneamente requiere de un aprendizaje arduo. Lo principal es aprender a manejar la espada larga con una sola mano. Las armas largas, como lanzas y alabardas, exigen el uso de las dos manos; en cambio es



posible usar la espada larga y la corta en forma simultánea.

Manejar la espada larga con las dos manos nos expone a distintos inconvenientes. Por ejemplo, cuando luchamos a caballo, o cuando nos vemos obligados a correr, o cuando el combate se desarrolla en terrenos pantanosos o enfangados, también sobre superficies rocosas o lugares con poco espacio. Podemos llevar un arco u otra arma en una mano y esgrimir la espada larga en la otra. Esto explica por qué acostumbrarse a usar la espada con las dos manos es un modo incorrecto de combatir.

Esto no significa que dado el caso, por ejemplo, si necesitamos eliminar a un enemigo mediante un golpe definitivo, no podamos apelar a las dos manos. En caso de necesidad empuñamos sin ningún problema el arma con ambas manos, porque ya estamos acostumbrados a blandir la espada con una sola mano. Por eso el primer objetivo de la escuela es que los alumnos puedan manejar con soltura la espada larga con una mano.

Por supuesto que al principio de las prácticas la espada parece demasiado pesada e inmanejable, al igual que las otras armas. El arco no es fácil de tensar, y empuñar en forma correcta una alabarda también requiere de práctica. A medida que adquirimos fuerza y destreza en el manejo de un arma, también se nos facilita el uso de las otras armas.

Como se explicará posteriormente en el Libro del Agua, manejar la espada larga a gran velocidad no es el modo correcto de emplearla. La idea básica es el empleo de la espada larga en lugares amplios; cuando la superficie se estrecha, usamos la espada pequeña.

Aprendemos a imponernos ya sea con la espada larga o la corta. No fijamos una medida exacta para la longitud de la espada larga. El camino de nuestra escuela es ganar con cualquier espada.

Siempre será mejor usar las dos armas en forma simultánea, especialmente si se está luchando en forma individual o cuando se quiera capturar al oponente.

No es necesario explicar con más detalles estas cuestiones. Cada uno de estos puntos puede servir de base a una gran cantidad de ideas. Lo importante es practicar hasta adquirir el dominio completo de la ciencia de las artes marciales; entonces estaremos en condiciones de apreciar una gran cantidad de cosas. Conviene reflexionar a fondo sobre estos temas.

Cuando se logra adquirir un dominio completo sobre la espada larga, se es llamado maestro de las artes marciales. Los diestros en el manejo del arco son denominados arqueros; los que dominan las armas de fuego se llaman tiradores; los que saben usar la lanza, lanceros; los que saben usar la alabarda, alabarderos.

Sin embargo, no llamamos a los esgrimistas "hombres de espada larga". El arco, el fusil, la lanza, la alabarda son armas y como tales exigen para su uso las técnicas de las artes marciales. Pero el uso de la espada larga es merecedor por sí solo de llevar el nombre de arte marcial, por ser el arma fundamental del guerrero. El dominio de la espada es la base y el origen de las artes marciales.

Al volverse hábil en el uso de la espada larga, se es capaz de vencer con una sola mano a diez hombres. Del mismo modo que uno puede derrotar a diez, diez pueden vencer a cien; mil a diez mil. Por eso se dice en nuestra escuela que un hombre equivale a diez mil hombres. En la ciencia de las artes marciales están incluidas todas las artes de la guerra. Los guerreros pueden practicar además cualquier otro camino. Pueden ser confucianos, budistas, maestros en el arte del té o de la etiqueta, bailarines, etc. Aunque no se siga ninguno de estos caminos, un cierto conocimiento de los mismos posibilitará encontrarlos en todas las actividades. Un guerrero es un ser único; como tal, debe buscar y aprender su propio camino particular.

## Conocimiento de las armas del guerrero

Existe un tiempo y lugar para el empleo de una determinada arma. El mejor uso de la espada corta es en lugares pequeños, o al estar muy próximo el oponente. La espada larga

puede ser usada con eficacia en casi todas las situaciones. La alabarda es inferior a la lanza en el campo de batalla. Con la lanza, es posible tomar la iniciativa; la alabarda es más bien defensiva. En manos de hombres de una preparación similar, la lanza proporciona una ligera ventaja. Si bien la lanza y la alabarda tienen su utilidad, ninguna es demasiado beneficiosa en espacios reducidos o donde hay muchas personas. Estas armas no son adecuadas para capturar enemigos. Se trata, esencialmente, de armas para espacios abiertos. De cualquier forma, si durante el aprendizaje nos perdemos en detalles, no aprendemos a usar estas armas para que nos sean útiles. Después tendremos dificultades en encuentros reales.

El arco es un arma muy útil en las batallas, especialmente al principio y al final de los encuentros, es decir, en los avances y en los retrocesos. Es ideal para lugares abiertos y se dispara con rapidez contra el enemigo. No es práctico para poner sitio a una fortificación, o cuando el adversario mantiene cierta distancia.

Sin embargo, hoy en día las diversas escuelas de arte marcial son más efectistas que de verdadera utilidad, y esto se advierte cuando nos encontramos envueltos en un enfrentamiento auténtico.

En el interior de un castillo, lo mejor son las armas de fuego. Sirven en todo el desarrollo de la batalla, con excepción de la lucha cuerpo a cuerpo.

La ventaja del arco es que permite ver siempre el desplazamiento de las flechas que disparamos y así corregir la puntería, virtud de la que carecen los proyectiles de las armas de fuego. Hay que considerar este hecho con sumo cuidado.

Como regla general, un guerrero se procurará una cabalgadura resistente. Sus espadas se mantendrán perfectamente afiladas; lanzas y alabardas deben ser capaces de penetrar con profundidad. Arcos y armas de fuego estarán construidas con robustez y mantenidas en buen estado de uso.

Los guerreros evitan el acostumbramiento a un arma en especial. Saben que no deben apegarse a ninguna arma ni a ninguna otra cosa. Hay que disponer de las armas apropiadas para cada circunstancia. Sin importar la jerarquía del guerrero, las preferencias y las antipatías no son aconsejables. Ser prácticos en las cuestiones del armamento es lo importante.

## Acerca del ritmo

El ritmo penetra todo. Para aprender los ritmos que demandan las distintas técnicas de las artes marciales hay que practicar y practicar.

La manera más fácil de apreciar el ritmo es en la danza y en la música. Estos ritmos son de carácter armonioso.

Así también, en las artes marciales hay ritmos y armonías en el tiro con arco, con armas de fuego, y también en la equitación. En cualquier actividad que se emprenda, hay que estar muy atento al ritmo.

El estar vacío también demanda su propio ritmo.

Un guerrero sabe que su vida está sometida a ritmos ascendentes y descendentes. Hay tiempos de ascenso y de descenso, tiempos de satisfacción y de frustración. Lo mismo sucede en el camino del comerciante. Su fortuna experimenta épocas de crecimiento y épocas de merma.

La armonía y la falta de armonía rítmicas se presentan en todos los aspectos de la vida, por eso se hace preciso clasificar adecuadamente cada momento en un ritmo preciso, de aumento o decadencia.

En la ciencia de las artes marciales hay diferentes clases de ritmo que es preciso dominar. Se comienza por reconocer los ritmos adecuados y los que no lo son. También es necesario diferenciar entre los ritmos grandes y los pequeños, y sus distintas velocidades. Hay que conocer los ritmos del espacio y los ritmos de inversión. La alteración del ritmo es

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

